AÑO I — BUENOS AIRES, 13 DE JUNIO DE 1897 — NUM. 1

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

Semestre. . . . . $ 1.00
Año . . . . » 2.00
Paquetes de 25 ejemplares 1.00
Pago adelantado

APARICIÓN QUINCENAL

NÚMERO SUELTO: CINCO CENTAVOS

DIRECCIÓN:
G. LAFARGA
Casilla de Correo Num. 1227
BUENOS AIRES

A los compañeros

Contra lo que nos habíamos propuesto, debido á la falta de medios pecuniarios, LA PROTESTA HUMANA, por el presente, no puede aparecer semanalmente, y aparecerá cada quince días durante el tiempo que tarde en recolectar una regular cantidad por suscripción voluntaria destinada á la creación de un fondo de reserva para asegurar la aparición semanal.

Los compañeros que han satisfecho el importe de la suscripción por un trimestre, les valdrá ahora por seis meses.

REDACCION

EN LA BRECHA

El título del periódico que ofrecemos al público es bastante expresivo para dar una idea de los propósitos que abrigamos.

Animados por un ideal de magna justicia, venimos á ocupar un puesto en la brecha, en donde se lucha con heroico entusiasmo por la emancipación de los pueblos.

La maldad triunfante nos ha hecho sedientos de justicia; el estado de opresión en que vivimos nos hace amar á la libertad con delirio, la generalización de las ciencias ha contribuído en hacernos hombres conscientes.

La observación y el estudio nos han revelado la causa de la terrible dolencia que aqueja á la humanidad: ella está en la existencia de la *Autoridad*, y á esa plaga oponemos nosotros la *Anarquía*.

De nuestros ideales deseamos hacer partícipe al público inteligente, exponiéndolos con la mayor claridad posible y defendiéndolos con lógica argumentación.

Pertenecemos á la *tripulación* de la carcomida nave «*Sociedad*», que navega en mar revuelto. La *oficialidad* pretende aprovechar nuestras fuerzas para dirigir el buque hacia el puerto de la *Reacción*, en donde ella se halla en pleno predominio y nosotros en denigrante esclavitud. Nuestros esfuerzos tienden, pues, á oponer firme resistencia al rumbo *oficial* y dirigirnos decididos hacia las playas donde resplandece el sol de la *Libertad*.

Y al venir á ocupar un puesto en la brecha, LA PROTESTA HUMANA saluda á cuantos aman la verdad, á los que trabajan por la emancipación de los desheredados, á los que luchan por la desvinculación de los privilegios, á los que preparan la participación equitativa de todos en el patrimonio universal, á los que sufren por la conquista de esos ideales, y, por último, á la prensa que se dedica al estudio de la cuestión social y á la que cuyos esfuerzos tienden á generalizar los progresos de la ciencia para anular la fuerza terrible de las preocupaciones adquiridas.

LA REDACCION.

En defensa de nuestros ideales (1)

La Comarca, de Bisbal, órgano del partido democrático federalista de dicha población, ha publicado un largo artículo, debido á la correcta pluma de D. F. Flores y García, en el cual se pretende demostrar que la anarquía es una *bellísima locura*.

Siendo el trabajo en cuestión uno de los pocos que se publican de buena ley, conociendo el articulista bastante las teorías que se combaten, aduciendo atendibles razonamientos en apoyo de su tesis, y no una sarta de insultos, como muchos emplean para desprestigiarnos á los anarquistas ante la pública opinión, creemos procedente salir en defensa de nuestros ideales, tanto más cuanto conceptuamos que el razonado análisis de una idea hace verdaderamente mella en el ánimo del lector, lo que no consiguen las diatribas insultantes. Al entendimiento y á la razón se dirige el escrito del señor Flores y García; á la razón y al entendimiento apelaremos en nuestra defensa. Y júzguese después si perseguimos una obra humana, posible de realización, ó una vana quimera.

***

Seguiremos al articulista para controvertirle, en el orden mismo que ha desarrollado su tema.

Comienza el señor Flores por afirmar que la Anarquía es una aspiración muy bella, pero impracticable, porque los hombres no son ángeles, sino seres en cuyo corazón germinan el crímen, la traición, el vicio y la envidia; miserias y pasiones «que trae el hombre consigo dentro de su ser al venir al mundo;» añadiendo que si el hombre es la obra de Dios á él solo le es dable modificarle, y si de la naturaleza, sólo ella puede cambiar las leyes constitutivas de su existencia.

No creemos procedente discutir si el hombre es obra divina, porque lo sobrenatural es cuestión de fe y la fe la pintan con los ojos vendados y nosotros á lo que vemos únicamente podemos atenernos.

El concepto que resulta analizable es este: *el hombre es malo por naturaleza*. ¿Cómo puede probarse? Por sus pasiones, por sus vicios, por sus crímenes, dice el señor Flores. Y nosotros replicamos: el número de seres humanos que pueden considerarse criminales, ¿es superior ó inferior al número que pueden calificarse de seres honrados ó buenos? Combínense las estadísticas que se quieran, siempre resultará para nosotros innegable: que la inmensa mayoría de la humanidad es buena hasta el exceso, si puede admitirse la exageración de la bondad. Siendo los hombres por naturaleza malos, ¿podrían los medios autoritarios sujetarles constantemente á procedimientos buenos? Malos serían los que mandaran y malos serían los que obedeciesen. No podría producirse más que maldad; y sería un contrasentido que una cosa mala produjese algo bueno. Admitiendo que los buenos impusiesen la ley á los malos, se probaría que serían más los buenos y entonces tendríamos nosotros razón. Además, en la propia conciencia sentimos que dominan los afectos generosos. Nuestras familias, nuestros amigos, nuestros conocidos, ¿no revelan en la intimidad y en los actos externos que son buenos? ¿No señalamos también al individuo que, por rareza, se nos presenta repulsivo por malas inclinaciones? Y esto, que es la normalidad de la vida, ¿no es una prueba de la bondad humana?

Por otra parte, si examinamos algo las causas productoras de la criminalidad, ¿cómo podremos deducir la maldad natural, cuando la ignorancia, la miseria, la propiedad, el autoritarismo, la irracional cohibición de las pasiones, el estado de violencia en que han puesto á la sociedad las clases privilegiadas arrojan cada día sus víctimas á las cárceles? Y estas no son causas de naturaleza, sino de sociedad; como tampoco es prueba de que los castigados sean malos, sino precisamente desgraciados que han sufrido los efectos de mala condición social. Lo que sí es pasmoso por toda ponderación, es que todavía haya gentes de bien cuando el ejemplo es tan pernicioso. La suma miseria en unos y el espéctaculo irritante de derroche de riquezas en otros; la honradez menospreciada y el dinero respetado y enaltecido; el trabajo puesto en condición envilecedora y penosísima y la holgazanería nadando en el fausto y el placer; para unos siempre el mando, para otros la obediencia; nuestras familias continuamente suspirando y gimiendo por carecer de lo indispensable, y las de los ricos llegando al tedio por no saber qué hacer ni en qué emplear el tiempo; todo ello, ¿no excita la pereza, el fastidio, el embrutecimiento, la envidia innoble y el deseo criminoso? Y esto, ¿viene de naturaleza ó de instituciones criminales que producen la explotación del hombre por el hombre?

Cuando no se vea el caso de que un hijo mate á su padre porque, en provecho de otro hermano, vese desheredado y sin recursos para vivir; cuando el obrero no se vea obligado á robar el pan para sus hijos por falta de trabajo; cuando las mujeres no se vean precisadas á prostituirse para la conservación de sus existencias, cuando no haya acechadores de honras para matar el tiempo; cuando no haya tanto bribón ensalzado y tanto pobre aborrecido, entonces podrá hablarse del instinto natural hacia el crímen, sí criminales quedan; en tanto, no hay, no puede haber justicia en tratar de criminales á los delincuentes, porque es ya una vulgaridad saber que de pobres y desgraciados están llenas las cárceles, y que los ricos y grandes bandidos se pasean impunemente y la sociedad les respeta.

Podrá haber algún caso criminal por naturaleza, pero por deformidad, por organización defectuosa, como se produce el idiota, el loco, el escrofuloso, el sordo-mudo, el ciego, el paralítico, etc., y estos casos, ¿bastan para sostener que nacemos con tendencia al mal? ¿estas excepciones no confirman la contraria regla general?

Por lo expuesto, pues, negamos la afirmación del señor Flores y García, y sostenemos que: el hombre no nace bueno ni malo, y se acomoda al medio en que vive; que en los tiempos barbáros, no por maldad, sino por las condiciones en que había de vivir, era bárbaro; que á medida que sus conocimientos se han multiplicado y por ellos proporcionádose más comodidades y garantías de subsistencias con menos fatiga, suavizándose sus costumbres, se ha civilizado, lo cual prueba también su capacidad y tendencia al bien, no al mal; y que hoy, á pesar de que la sociedad es tan mala, relativamente al progreso efectuado ya en los cerebros, el hombre se desarrolla bueno, en aptitud bastante para portarse dignamente en una sociedad anárquica, una vez desaparecido del mundo la ominosa y degradante dominación del privilegio.

Y esto que consideramos irrebatible, destruye la premisa sentada por el señor Flores y García, de que el hombre es por naturaleza malo, y, por tanto, fáltale ya á su trabajo una base fuerte en que apoyarse.

Por lo demás, el señor Flores no ha pensado tampoco en una consecuencia lógica: si su premisa fuese admisible, que ya se vé que no lo es, ¿cómo pensar en la posibilidad de la perfección humana? No se salvaba ciertamente la Anarquía; pero tampoco lográbase nada para la república democrática federal, que nos presenta como eficaz panacea, ya que siempre «en el corazón del hombre germina el crímen, la traición, el vicio y la envidia;» porque, aun sin ser ángeles los hombres, necesítanse para la república hábitos de libertad, nociones de derecho, principios de justicia, que rechazarían «la naturaleza humana» si fuese tan perversa, como nos la pinta el señor Flores, tan dejada de la mano de Dios, que, por ser este principio de bondad suma y de indudable justicia, según opinión de los creyentes, buena, buena resultaría su obra. Nosotros nos contentamos con admitir la naturaleza tal cual es, y procuramos establecer la sociedad humana en armonía con ella, lo que nos parece más cuerdo que la funestísima locura de vivir vida ficticia y desesperante sólo por mantener una orgullosa supremacia.

Consecuente el Sr. Flores y García en sus creencias religiosas, nos dice con toda seriedad:

«Toda justicia viene de Dios, y como el hombre no sabe recibir esa justicia de tan alto, de aquí la necesidad imperiosa del gobierno, de las leyes: del principio de autoridad, en una palabra.»

Mucho saber es ese, de que la justicia viene de Dios, y podríamos sospechar de la veracidad del señor Flores, ya que á continuación nos dice que el hombre no sabe recibir esa justicia de tan alto, á no ser que él sea uno de los afortunados escogidos para recibirla. Nosotros no podemos discutir creencias que se apartan de la razón natural, pues no somos peritos en teología. Sin embargo objetaremos: si toda justicia de Dios viene, y el hombre no sabe recibirla de tan alto, ¿quiénes son esos hombres que aplican la justicia en la tierra? ¿Son seres como nosotros ó no? Si lo son, y como tales hombres no han podido recibir la justicia de lo alto, y, por tanto, ignoran lo que es justicia, ¿cómo se atreven á abrogarse la facultad divina é imponen una cosa que no entienden? Y si no son hombres como nosotros, ¿cómo probárnoslo? Porque nosotros no advertimos la diferencia. La sana lógica debe aconsejar que creyendo en Dios, sólo él sabe y puede administrar la justicia. Los hombres son todos pecadores acá en la tierra, y, por tanto, impotentes para representar y aplicar la justicia. Aún quedaría peor la justicia humana, si se admitiesen las creencias del señor Flores.

(Continuará.)

(1) Por ser en todo tiempo oportuno, publicamos este interesante estudio que apareció en las columnas de *El Productor* de Barcelona. Es una brillante refutación á los párrafos de un crítico de la Anarquia, y una magnífica exposición de nuestros ideales.

La mujer y la familia

Todo es egoísmo, cálculo, interés, en la sociedad. ¿Forma la familia una excepción á la regla general?

Este es uno de los temas más importantes; pues la constitución de la familia, al propio tiempo que está basada sobre la manera de ser de la sociedad, ejerce á su vez una gran influencia en la organización social.

A tal sociedad, tal forma de agrupación en la familia, podría decirse.

No se cambiará la organización de la sociedad sin aportar serias modificaciones á la de la familia.

Las mismas causas que enconan las relaciones de clase y engendran los privilegios y la opresión en la sociedad, obran en el círculo de la familia, suscitando con frecuencia la discordia, la maldad, en donde debería reinar solamente la solidaridad y el amor.

La forma dada á la familia viene á ser un baluarte del egoísmo, una fortaleza de la propiedad individual, á menudo vehículo que conduce al reinado del embrutecimiento, y, en todas ocasiones, una barrera elevada entre los hombres; barrera que nos divide y permite á los déspotas reinar entre ellos.

***

Sin embargo, apresurémonos á reconocerlo—la familia es algunas veces un oasis en el desierto de la sociedad actual.

Constituye una pequeña comodidad en la que cada uno trabaja según sus fuerzas y consume según sus necesidades. El fuerte, se afana por el débil, el adulto se desvela por el niño, el sano se consagra al enfermo, y eso se hace sin esperar ningún beneficio directo de tales acciones; se ama y se presta mútuo apoyo, hallando en el cumplimiento del deber de solidaridad, la mayor de las recompensas.

¡Qué noches pasa la madre junto á la cuna de sus hijitos! ¡Cuántas veces ella ó la hermanita mayor, renuncian al sueño cosiendo ó arreglando cualquier pieza de vestir para el chiquitín querido!

Si debiera avaluarse según las reglas de la economía política el trabajo que la madre hace en casa, alcanzaría un precio incalculable; pero entonces el citado trabajo perdería todo su encanto. No se hallaría ni una sola mujer que quisiera realizar la centésima parte del mismo, si tuviese que pagársele en otra forma que la del amor.

Ningún padre de familia se resignaría á la esclavitud del taller, á las vejaciones del capataz y á todos los sufrimientos inherentes á su situación proletaria, si no se hallara recompensado en parte por el amor de sus seres queridos de aquello que le arrebata la avaricia del patrón.

Pero el amor, el sacrificio, la solidaridad, no son patrimonio solo de la familia legal; todo lo contrario: una esposa ilegítima, una doncella madre, un amigo, son tan capaces, ó quizás más, de sostener aquellos sentimientos que las personas casadas legalmente. Cuanto mayor es la necesidad, cuanto mayor es la angustia, más superiores se vuelven el amor y el sacrificio, y más pronto llegan al heroísmo.—No olvidemos que la familia legal supone desde luego cierto grado de comodidad; los que nada tienen no se casan ya. El casamiento, aún llevado á cabo lo más económicamente posible, es un lujo que ellos no sabrían darse. Y son esos pobres desheredados los que nos dan á menudo ejemplos los más conmovedores de fraternal abnegación, de sacrificios recíprocos, de heróica solidaridad.

Una infeliz jóven, abandonada por su seductor con el fruto de su amor, dando su vida, vendiendo su cuerpo para nutrirle, es una figura mucho más admirable que la madre legal más solícita.

¡Cuánta distancia entre las pequeñas virtudes burguesas—en el fondo de las cuales se descubre siempre la avaricia y el egoísmo—y la sublime inmoralidad de esta pobre muchacha!

***

Mas, por algunos actos de desinterés que se producen en el seno de la familia, aún en la legal, ¡cuántas inconveniencias y cuánta maldad! ¡Qué de falsedades y mentiras en los matrimonios! ¡Qué de traiciones además! ¡Cuantas querellas, violencias y hasta crímenes se llevan á cabo cuyo eco no sale del hogar doméstico!

Cuanto más se asciende en la escala de las clases sociales, pasando de los pobres á los ricos y á los opulentos, cuanto más está fundada la familia sobre las riquezas, más raras se vuelven las virtudes y más numerosos los vicios; el amor cede la plaza á la hipocresía; la abnegación al egoísmo,

La familia fué desde su orígen un medio de perpetuar la propiedad en la descendencia de los usurpadores. La familia se ha hecho para la herencia fuente inagotable de malos sentimientos, de vicios, de crímenes.

Y no obstante, en la actualidad la herencia no está más asegurada que otras veces. Las fortunas viven lo que las rosas: el breve tiempo de una mañana. Los comerciantes, los banqueros y hasta los propietarios, no pueden estar seguros de poder llegar á completar la educación de sus hijos. La bancarrota les espera. El mal éxito de una especulación cualquiera puede reducir su fortuna á la nada, ó comprometer su existencia.

A menudo, despues de uno de esos desastres, la familia se disuelve; la mujer se entrega á otro hombre, los niños son recojidos por los parientes, encerrados en asilos ó bien diseminados por los cuatro ángulos de la tierra. De suerte que la familia burguesa sucumbe por la causa misma que ha precedido á su formación: el interés la ha creado; el interés la destruye.

***

Entre los obreros las cosas pasan de distinta manera. Lo que destruye á la familia obrera es la explotación capitalista.

Sucede frecuentemente que el hombre pasa el día en la fábrica, la mujer lo pasa en el taller, vendiendo ambos su labor al capitalista. El hogar, puede decirse que no existe para ellos. El hombre se ve reducido á contentarse de una rabanada de pan con manteca ú otra fruslería, comida aprisa en la puerta del taller; la mujer agota sus fuerzas en un trabajo inadecuado á su organismo y los niños se ven privados de los solícitos cuidados de la madre.

En el seno de la familia obrera el goce está ausente; no son escasos los días en que el hogar se halla sin lumbre, la mesa vacía, los niños no tienen comida, faltándoles á veces hasta el beso paternal. La familia, no tiene para el obrero más que penas y dolores! ¡Qué suplicio es el suyo, al ver, cuando falta el trabajo, á sus seres queridos debilitarse y sucumbir á consecuencia de las privaciones!

Añadid el caso en que el marido para olvidar sus sufrimientos se entrega á la bebida, ó aquel en que los niños ó lo mujer están enfermos ó el en que el marido falta en la familia, sea por enfermedad ó por otro accidente, y entonces tendréis un cuadro bastante aproximado de lo que es hoy la familia proletaria.

***

Las necesidades sexuales varían mucho del hombre á la mujer y de un individuo al otro.

Los casos en que los dos individuos de diferentes sexo se amen exclusivamente entre ellos, son muy raros, y son más raros aún, si se aman durante toda su vida.

Generalmente el amor tiene como todas las cosas humanas, una duración, un término. Además, no amamos siempre de la misma manera; nuestros sentimientos cambian ó se perfeccionan; lo que nos seduce y place en la juventud, se nos vuelve, sin embargo, indiferente en la edad madura. En cambio, en la edad madura sentimos más el encanto de ciertas cualidades inapreciadas en nuestra juventud. Así pues, no es sorprendente que si todo evoluciona en el hombre, el amor así mismo evolucione; que el amor que hemos sentido por una persona se transforme en ciertos momentos en amistad ó estima, y que otro amor lo sustituya en nuestro corazón.

Nada hay más absurdo que la indisolubilidad del matrimonio; nada más ficticio, ni más contrario á la naturaleza humana.

***

Es innegable que lo que generalmente une á dos individuos de sexo diferente, en la familia actual, no es el amor, sino más bien, como ya lo hemos dicho, el interés.

La mujer, como no siempre puede procurarse la subsistencia, se escuda con el [illegible]bre, se somete, se vende á él forzosamente, quedando á su cargo y apegada al mismo como el molusco á la roca.

El hombre es la bestia de carga de la familia. Se revienta, se fatiga en el trabajo para llevar un pedazo de pan á sus hijitos. Si éste le falta, si una huelga ó une crísis comercial lo echa á la calle, se cree culpable de los sufrimientos de los suyos y á veces se sustrae á sus desgracias suicidándose.

El hombre, por otra parte, depende hoy tanto ó más de la mujer, que la mujer del hombre. La familia le priva toda libertad; si quiere consagrarse á una causa debe pasar antes por sobre el cadáver de los suyos!

La mujer, á su vez, pierde en el matrimonio y en la familia toda su individualidad. No existe más que para el marido; éste, habiendo comprado su mercancía y sufragando los gastos de la casa, se cree en el derecho de pretender de la mujer obediencia pasiva y ciega, forzando muchas veces su dominación hasta llegar á la tiranía. La ley viene en su ayuda autorizándole hasta el crímen en ciertas circunstancias, y la opinión pública, más bárbara que la ley, atribuye al marido derechos de propiedad y una posición privilegiada dentro de la familia y de la sociedad.

Mas, todo privilegio clama la resistencia y la venganza, y la mujer se venga de la tiranía del marido por medio de multitad de pequeñas astucias y despechos, llevando su rebeldía hasta hacerle blanco de su ira. No existe, seguramente un odio que pueda igualarse al que ciertas mujeres sienten por su marido.

Y son sobre todo los hombres de más delicada sensibilidad los que sufren mayormente por este estado de cosas. Un hombre de corazón no abandonará á su mujer aún teniendo motivos para hacerlo, porque sabe que su abandono sería quizás para ella el desespero, la prostitución, la muerte. La mujer de corazón, en cambio, consentirá continuar siendo la víctima del primer libertino advenedizo, tan astuto como cruel, antes de llegar á una separación.

¡Qué no soportará una madre ó un padre amantes de sus hijos, antes de decidirse á romper con el esposo ó con la esposa cuya compañía es causa de su desdicha!

Siempre el más amante, el más cariñoso de entre los esposos suele ser la víctima del otro. Y si los padres son iracundos, caprichosos, coléricos, entonces son los hijos que sufren la pena de las faltas y de los vicios de aquéllos.

***

No; una familia así constituída, no puede subsistir más que en medio de una sociedad igualmente viciosa, corrompida y bárbara. Nacida de la propiedad individual, con la misma propiedad sucumbirá.

Mujeres libres é independientes: vosotras sois más respetables á nuestros ojos que aquéllas que sufren la odiosa cohabitación impuesta por la ley y se prostituyen á un sér que no aman!

Jóvenes: amaos, respetaos; más no queráis someteros á la hipocresía del matrimonio!

Y vosotras todas, solteras, madres y hermanas, ayudadnos á rebelarnos co[illegible] la sociedad burguesa, combatiendo el [illegible]monio, la propiedad, el Estado, y todas las iniquidades de esta corrompida sociedad.

S. M.

Todos aquellos compañeros que, sin ser suscritores reciban este periódico y no avisen a esta Administración si desean continuar recibiéndolo, no se les remitirá ningún otro número por ignorar si lo reciben.

Se ruega además a los que enviamos paquetes del presente número se sirvan remitir á la mayor brevedad el correspondiente importe; y á todos los que simpaticen con el periódico, que contribuyan á su publicación del mejor modo posible.

NOTAS

Siguen preocupándose los que entienden en el asunto, en el estudio de los mejores medios para la extinción de la langosta, que tanto da que sentir á los colonos.

Pero ahora se hace también urgente dar con otro medio para extinguir una nueva clase de langosta, que morodea por la Casa Rosada, de tan fenomenales tragaderas que amenaza diezmar por completo á la nación.

Lo que está sucediendo es inaudito.

Se están cobrando impuestos y más impuestos...! y se olvida el pago de sus haberes á quienes los tienen bien ganados.

En cambio, es de suponer que los *sacamuelas* parlamentarios cobrarán con toda regularidad sus mil pesitos mensuales; que á tan subido precio les pagan el abrir el pico de vez en cuando para soltar cuatro simplezas.

Según decía *El Diario*, los maestros de la capital no reciben el pago de sus sueldos desde el mes de marzo.

Añade, además, que un profesor comunicó el lunes á su director que no concurriría á la escuela *por no tener botines*.

También días atrás fué multada una profesora porque se había presentado quince minutos después de la hora de entrada. La profesora se defendió diciendo que, como no se le abonaban sus haberes, *no disponía de los centavos para subir a un tranvía* y llegar más pronto, pues venía al centro desde la calle Triunvirato.

Otro profesor hace más de una semana que no concurre á la clase *por la falta de ropa* para poder presentarse decentemente á sus alumnos.

Y otras cosas más denuncia *El Diario*, que omitimos, porque con lo transcrito basta para dar una idea de como anda la actual administración.

Y todo esto sucede en un país republicano-federal.

¡Fíense ustedes de la democracia!

—

Recortamos: «En el aserradero establecido en la calle Pedro Mendoza 1865, una de las poleas de la maquinaria arrastró al operario Marcos Degrosi, de 14 años de edad. El infeliz cayó entre unas ruedas de engranaje donde encontró una muerte inmediata.

El cuerpo del desgraciado operario fué recogido horriblemente mutilado.»

Este no tendrá, como las de París, quién lamente su muerte; ni se socorrerá á su familia, ni se dirá que cayó en cumplimiento de su deber.

¡Pobre niño! ¡pobre mártir! Cuando debieras estar en las aulas de un colegio, preparando y nutriendo tu vida intelectual, caíste como un gladiar sobre su escudo, luchando por el negro y escaso mendrugo.

Dirán que fué un accidente, llamarán desgracia á lo que es crímen, y hasta tus padres, en medio de su doliente desconsuelo, caerán en la conformidad del ignorante, sin comprender que la miseria que ellos padecen te obligó á sumirte en el taller y que esa miseria la ocasiona la explotación engendrada por el afán del lucro.

Trabaja, trabaja, es la inexorable voz del lucro. ¿Qué importan los peligros? Caiga quien caiga, ¡oro! ¡oro! Aunque sea empapado en sangre, ¡oro y siempre oro!....

¡Pobre mártir!

—

El tristemente célebre Roca, anunció por medio de *su* periódico *La Prensa*, que si la voluntad del pueblo lo llevara nuevamente á la presidencia de la República, haría un gobierno libre, amplio, etc., y que prestaría atención á todas las ideas, aún á las más violentas y apasionadas, pues, añade, todas son benéficas.

Vean ustedes lo que va de ayer á hoy: hace muy poco que dijo todo lo contrario desde las páginas de *La Tribuna*. **Lo notable** es que otro periódico de la tarde dice que las palabras de Roca son pura mentira, farsas y promesas, y avisa al pueblo que no se deje engañar, que ellos saben por qué lo dicen, y que quién ha de hacer la felicidad del pueblo es Irigoyen.

¡Quién lo diría!

Farsantes; tan farsantes unos como los otros.

¿Y los sesenta millones de beneficio en el puerto?...

—

Bellezas de la Patria.

En Francia se suicidaron durante el mes de Mayo, nada más que 22 soldados. Cada noticia de uno de esos suicidios, dada por la prensa burguesa, se termina de este modo: «Se ignoran las causas, etc.»

Traducimos de *Les Temps Nouveaux:* «De los 22,850 hombres enviados á Madagascar fueron muertos ¡7,498!»

¡Calcúlese el número de muertos que habrán tenido los naturales de aquel país donde la civilización de la sangre y el fuego fué llevada por la Francia!

¡Oh la santa patria!..

—

En Chile las sociedades obreras tienen el propósito de organizar un congreso análogo al celebrado en Nueva York.

Se discutirá en ese acto la situación económica de la clase obrera y los medios de aliviar su suerte. Dícese que invitarán á los obreros de la Argentina.

—¡Cómo! ¿los obreros *argentinos* y *chilenos* juntos? ¿y los límites? y la escuadra? ¿y la Guardia Nacional? dirá Arreburro. ¿Se creerán estos tontos obreros que todo lo gastado en armamentos es así á humo de paja? Hay que odiarse, señores obreros; para eso os hemos comprado armas, y compraremos más, Dios mediante y... las estampillas.

—

En Italia cayó sobre los fieles que se encontraban rezando, parte de la bóveda de una catedral matando á muchos de ellos é hiriendo á otros varios.

¡Que *diablo* de Dios! ¡Vaya una singular y santa manera de agradecer oraciones y plegarias!

—

En otra catedral cayó un cirio encendido que comunicó fuego á varias colgaduras y á las polleras de una santa.

¡Oh fuego *sacri-lego!* Quemar las polleras á una santa!

Los fieles huyeron despavoridos... ó despavilados, y en el atropello perecieron varios de ellos.

¡Qué incrédulos! ¡qué malos cristianos! ¡Dudar de la eficacia del fuego sagrado, que desde este odioso valle de lágrimas les quería transportar en *cuerpo y alma* á la mansión de Dios!....

DOGMAS POLÍTICOS

La política es el arte de gobernar á los pueblos. Desde los tiempos antiguos hasta nuestros días, los *artistas* que han logrado imponerse á sus semejantes, han practicado una de las tres formas generales que abarcan toda clase de gobierno: la despótica, la oligarquía y la democracia. El despotismo es la organización en la que un individuo gobierna á su antojo, y, siguiendo los impulsos de su capricho, viniendo á ser dicha organización la negación más rotunda y franca de la libertad. La oligarquía es el gobierno de unos pocos, sea por derecho adquirido mediante elección; pero estos pocos asumen la representación de muchos, les imponen leyes que les obligan á obrar de tal ó cual manera, y, aún en los casos más favorables, se convierten forzosamente de representantes en opresores; la oligarquía es, pues, también la negación de la libertad. En cuanto á la democracia, que supone el gobierno de la mayoría, es una verdadera utopía, puesto que el arte de gobernar es tan engorroso como deletéreo, y si la mayoría del pueblo tuviera que cuidarse de atender á un arte tan complicado, tendría que desatender á los demás trabajos, resultando de ello que en las democracias las mayorías tienen que hacerse representar por unos cuantos *artistas*, de oficio gobernantes, que elaboran leyes y crean policía para hacerlas observar, convirtiéndose toda democracia en oligarquía encubierta, y siendo, por tanto, un sistema contrario á la libertad.

A la idea de Justicia va anexa la idea de Libertad. Todos los dogmas políticos son contrarios á la idea de Libertad; luego todos los dogmas políticos son contrarios á la idea de Justicia.

Tambien es contraria la política á la Ciencia, puesto que ésta nos enseña que las tendencias de los indivíduos son variables en razon de su organismo, y la política, lejos de poder atender á esta infinita variedad, que sólo es atendible con la *no imposición*, procura, por el contrario, unificar y regular los actos, hollando por completo las iniciativas y las actividades.

Por último, la autoridad política es contraria á la Naturaleza, que exige que todas

las entidades orgánicas, minerales y organizadas se muevan en perfecta autonomía para realizar las combinaciones que les corresponden en razón de su constitución íntima. Además, la naturaleza humana es contraria á las imposiciones, por más que el egoísmo humano trate á veces de abusar de ellas. Pero aquellos mismos que más han proclamado el principio de autoridod para poderlo ejercer, han sido los primeros en darnos la razon en cuanto se han visto en el caso de sufrir sus consecuencias. Hablen sino el ejemplo de Alcibiades en la república ateniense y el de Coriolano en la antigua Roma: amigos del pueblo mientras éste les ha mimado y obedecido, han vuelto airados sus armas contra su país en cuanto se han visto caídos y obligados á aceptar la autoridad de otros por verse reducidos al papel de simples ciudadanos. Hable también toda esa epopeya de luchas sostenidas per el feudalismo con las monarquías: esos poderosos señores, tan celosos de su absoluta autoridad, que les proporcionaba diezmos, primicias y hasta el derecho asqueroso de pernada, revolvíanse airados contra el poder real que quería á su vez hacerles sentir el yugo del principio autoritario. Y sin ir más lejos, en los tiempos modernos, la constante indisciplina de todos los partidos en todos los países, demuestra que los *artistas de gobierno* tienen tanto afán de gobernar como pocas ganas de ser gobernados. Ellos son los primeros en demostaar que todo dogma político es contrario á la Naturaleza.

Pus si todo dogma político es contrario á la Justicia, á la Ciencia y á la Naturaleza, la teoría revolucionaria que pretenda estar conforme con estos tres principios deberá empezar por prescindir de todo dogma político, ó lo que es lo mismo, declararse desde luego anárquica.

DESDE ESPAÑA

2 Mayo de 1897.

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA:

Después de varias conferencias entre el presidente del Supremo y el Ministro de la Guerra, el Tribunal ha pronunciado el definitivo fallo.

Y contrariamente á lo que temía todo el mundo, dado el fallo del Consejo de Barcelona y la petición fiscal del Supremo, que hacían presumir en el gobierno el deseo de complacer la sed de venganza de los reaccionarios de Cataluña, la sentencia ha sido de relativa severidad. Héla aquí:

Condenados á pena de muerte: Tomás Ascheri, Antonio Nogués, Juan Alsina, José Molas y Luis Más.

A veinte años de presidio: Francisco Callís, Jaime Vilella, José Vila, José Pons, Antonio Ceperuelo, Sebastián Suñer, Jacinto Melich, Baldomero Oller, Rafael Cusidó y Juan Torrents.

A dieciocho años: Epifanio Caus, Juan B. Oller y Juan Casanovas.

A diez años y un dia: Juan Salas, Cristóbal Soler, Mateo Ripoll, José Mesa, Francisco Lis, Antonio Costa y Lorenzo Serra.

Los restantes procesados han sido absueltos..... del modo que veremos luego.

No hay duda que, ante el clamoreo general que en Europa produjo esta causa, el gobierno no se ha atrevido á complacer por entero el jesuitismo barcelonés.

Quien se fije un poco en esta serie de contradictorios criterios legales del fiscal del Consejo, fallo de éste, petición fiscal del Supremo y su definitiva sentencia, comprenderá claramente la elasticidad de los textos legales, por rígidos que pretendan ser los del Código militar, y desprenderá que, aquí, de lo que menos se trataba era de aplicar la ley. Lo que se buscaba era el modo de dar un quiebro á la opinión liberal que les permitiera segar la hierba anarquista. Ni más ni menos. Pero se conoce que, pese al silencio del gobierno, la presión pública europea ha producido sus efectos y dado el relativo satisfactorio resultado.

Este resultado podrá satisfacer por completo el limitado espíritu de justicia de los demócratas y liberales que—muy pocos por cierto—han contribuido á obtenerlo.

Pero los anarquistas no podemos darnos por satisfechos. La relativa benignidad de este fallo encierra una cláusula que es y será una nueva infamia gubernamental.

Héla aquí:

«El gobierno español acordó autorizar á las autoridades de Barcelona para que expulsen de aquel territorio á los anarquistas que juzguen oportuno, poniendo á disposición del gobernador un buque de guerra que los conduzcan á Río de Oro.»

Y como á la ley excepcional contra los anarquistas no le dieron efecto retrospectivo, esta cláusula significa sencillamente castigar el *crimen* de ser anarquista, unir el derecho de pensar libremente, á pesar de la Constitución del Estado; ya que pone á los compañeros absueltos, detenidos gubernativamente, futuros detenidos y á todos los individuos que se quiera, á merced de todas las venganzas personales de locaidad..... Es dar carta blanca á los lacayos de la burguesía para que hagan lo que quieran de las personas que se le antoje, y esto será un hecho si los liberales, republicanos y socialistas dejan pasar en silencio esta arbitraria interpretación de la susodicha ley excepcional, y hacer el juego de la reacción clerical.

A bien que en el pecado encontrarán la penitencia. Arma de dos filos, herirá lo mismo á tirios que troyanos.

No se han atrevido á matar en tanta escala como deseaban, pero esta deportación permitirá matarlos lentamente, uno á uno, y sin que se sepa. Río de Oro es un sepulcro por su distancia y condiciones.

Dícese que la sentencia se cumplirá el dia 5 del corriente.....

No importa. La Idea avanzará pese á quien pese.

Yo como que propongo escribir nuevamente sobre este último particular, se despide vuestro

URANIA.

DETALLES DEL FUSILAMIENTO

DE LOS

anarquistas de Barcelona

He aquí los últimos detalles que tenemos del asesinato legal cometido en las personas de nuestros compañeros, que encontramos en los diarios de España.

Notificación de la sentencia

Se notificó la sentencia á los condenados á las cuatro de la madrugada del 3 de Mayo. El primero que escuchó la lectura fué Tomás Ascheri, el cual, segun versiones extraoficiales, oyó los cargos que contra él resultan en aquel documento, silencioso y sin inmutarse, no habiendo puesto ningun inconveniente para firmarlo.

Continuó la lectura por los cuatro restantes reos de muerte, que fueron escuchándola por separado. Segun rumores, siempre particulares, Antonio Nogués y José Molas escucharon la senteneia con mucho valor, retirándose el segundo cantando un himno. Ambos se negaron á firmar.

Luis Mas y Juan Alsina oyeron la lectura, segun se dice, dando muestras de abatimiento, particularmente el primero, que lloró é hizo grandes protestas de inocencia. Parece que Alsina se negó tambien á firmarla.

Conforme iban terminando de oir la sentencia, eran puestos los cinco condenados en capilla, para lo cual se habian transformado los respectivos calabozos, colocándose en cada uno de ellos un crucifijo y dos candelabros, sin paños negros ni otros objetos que dan tan triste y fatidico aspecto á aquellas lúgubres estancias.

Allí nuestros compañeros sufrieron una agonia de 24 horas, contribuyendo á hacerla más terrible la irritante presencia de algunos jesuitas que les exortaban á que se convirtieran al catolicismo.

Solamente de Mas, sin duda debido á su deplorable estado patológico, pudieron lograr que les hiciera caso, y de Ascheri, quizás violentando sus deseos. Los tres compañeros restantes, rechazaron enérgicamente los *auxilios espirituales*.

De los dos ya mencionados, los jesuitas lograron que se casaran respectivamente con la hija y viuda del antiguo compañero Borrás.

De dos á cinco de la tarde fué la hora designada para que los reos pudieran recibir la visita de sus familias, después de once meses de no haberles podido dirigir una sola mirada.

Primero llegó la de Alsina: su madrasta, una hermana, su esposa y un niño de tres años. Luego la de Nogués: dos hermanas del mismo, tres hijas, una de cuatro años, otra de dos y la última de dos meses: la de Molas, compuesta de una hermana y cuatro hijos de aquèlla; y por último la madre, dos hermanas de Más y, una sobrina.

Una hora más tarde salieron las familias de los reos. Vivamente impresionadas, llorosas las mujeres, casi todas dirigian imprecaciones, lamentando en todos los tonos la sentencia recaída, por juzgar que eran inocentes los que acababan de visitar. Las escenas ocurridas entre los condenados y sus familias fueron, segun se decia, muy dramáticas. Todos ellos estaban atados y rodeados de curas y hermanos de la Paz y Caridad, de algunos jefes que desempeñan cargos en el castillo y de otras personas que tenian alguna mision que cumplir. Tambien estaba por allí el jefe de policia señor Tressols. En alta voz, oyéndolo todos, segun decían las familias de los reos, se quejaron éstos de haber recibido malos tratos.

Alsina, añadiase, entregó una carta á su esposa. El inspector señor Tressols, que estaba presente y que fué quien lo detuvo, se incautó de la carta. El reo le increpó diciéndole que lo habia preso injustamente.

La madre de Mas, mujer de 74 años, se abrazó á su hijo, dando pruebas de entereza de carácter. Mientras la anciana permanecia un rato estrechándole entre sus brazos, dirigiéndole palabras de consuelo, y sin abatirse, las hermanas del jóven, en cambio, se hallaban acongojadas y derramaban abundantes lágrimas. A una de ellas le dió un síncope. La sobrina de Mas, le dijo: «¿No te decia yo que no te presentases?» Contestando él: «Sí, si, tenian razon.» Hay que advertir que la familia de Mas, durante dos ó tres meses posteriores al atentado, le incitaba para que huyese, viendo las detenciones que se hacian; pero él, según sus allegados decian ayer, respondia siempre que no tenía por qué escapar, alegando una y otra vez que era inocente. Cuando supo que le buscaban se presentó á las autoridades. Sus hermanas se mostraban ayer aferradas á la idea de que Mas no habia tomado parte en el atentado, y cuantas reflexiones se les hacian por algunas personas en otro sentido resultaban completamente inútiles.

Nogués se mostró contento de ver á su familia, y en especial á sus hijas. Preguntáronle sus hermanas si á su matrimonio civil le daria el carácter de canónico, como se pretendia, contestándoles que por ningún estilo accederia á tal cosa. Añadian sus hermanas que estaba profundamente disgustado del trato que se le daba. Según ellas, tenia las muñecas lastimadas. Al hacérselo observar, replicó él: "Me habiais de ver el cuerpo." Así por lo menos se decia entre los curiosos que lo habian manifestado aquellas mujeres. También se mostró pesaroso de que se le creyera culpable.

Análoga fué la entrevista entre Molas y su familia. Ésta le exhortó á que se arrepintiera, contestando él que no tenia por qué hacerlo. También, según se decia, manifestó que era inocente y que sabia quiénes eran los autores del atentado.

Todos estos detalles los hemos sacado de *El Diluvio* de Barcelona.

Pasquines y anónimos.

Durante la madrugada anterior fueron recojidos por los agentes de la autoridad algunos pasquines manuscritos. Según parece, fueron hallados en lugares muy distantes entre sí; con motivo de tal hallazgo deben haberse practicado algunas pesquisas, no sabemos con qué resultado.

También se dijo que algunas autoridades habian recibido anónimos, escritos en el mismo sentido que los pasquines.

La ejecución.

Después de los jesuitas, aparecieron por la puerta que conduce al foso donde debian ser fusilados, primero Ascheri con los brazos amarrados á la espalda por los codos, y se detuvo un momento fijándose en la multitud, que coronaba las alturas.

Después Mas, Nogués, Molas y Alsina. Todos con la cabeza descubierta.

Con paso firme los reos dieron la vuelta al foso quedando frente á la paterna de salida.

Al indicárseles el sitio donde habian de situarse, Ascheri, silencioso, tranquilo, resignado, fué el primero en avanzar.

Molas siguió su ejemplo, que imitó Alsina sin ninguna excitación de sus guardianes.

Situáronse los reos por este orden: Ascheri, Mas, Nogués, Molas y Alsina.

Al decirles que se arrodillasen, los reos avanzaron más y se soltaron de manos de los soldados las cuerdas que los sujetaban. Eran cuerdas cortas y hubo un momento de confusión al recobrarlas los soldados.

Del cuadro se destacaron cinco pelotones de tiradores.

Mas volvió la cabeza, y dijo á los soldados:

—¡Acercaos más, hombres!

Nogués gritó: *¡Abajo la inquisición!*

Molas gritó: *¡Viva la Anarquia!*

Alsina vitoreó también á nuestros ideales y añadió:

—*¡Soy inocente!*

Molas volviendo la cabeza al pelotón gritó: *¡Fuego!*

Las voces [illegible] los reos fueron apagadas por una descarga ce[illegible].

Cuatro de aquéllos, Ascheri, Mas, Nogués y Molas, cayeron para no levantarse. Molas recibió varios balazos: su cuerpo se contrajo, volteó y quedó en posición contraria á la de los otros.

Alsina quedó ileso, arrodillado y volvióse á mirar al piquete.

Resonó otra descarga, cuyo primer balazo se incrustó en su cabeza.

Alsina cayó de cara al público.

Los médicos forenses procedieron á reconocer los cadáveres.

Al llegar al de Alsina, vieron que éste aún vivia, comunicándolo al jefe del piquete.

Volvieron los soldados á disparar, y Alsina recibió el tiro de gracia.

Un detalle: los inquisidores de Monjuich han querido demostrar á la faz pública la certeza de las afirmaciones hechas contra España en todo el mundo civilizado, esto es, que en Barcelona funciona la Inquisición como en los *buenos* tiempos de Felipe II.

Así dice un periódico barcelonés:

"Con motivo de los gritos proferidos por los reos en el acto de la ejecución, las dos parejas de policia que les custodiaban hicieron un ademán que algunos creyeron tenía por objeto amordazarles, impidiéndolo con plausibe acierto el capitán que mandaba el piquete.

Relacionado con esto, dicese que los reos no hablaron antes ni en el interior de la fortaleza ni durante el trayecto, temerosos de que les amordazaran."

No precisan comentarios. Cinco proletarios asesinados que no sufrirán más el depotismo y el ensañamiento feroz de sus asesinos; y otros muchos que esperan una muerte más terrible producida por las penalidades del presidio.

Nos referimos á los proceeados que han sido condenados á varias penas.

¡Pobres padres!...

«Querido padre: Continuo muy bien acá. Como me divierto bastante, gozo de la vida. Cierto es que tengo que trabajar mucho, pero.... ¡resignación! Hace poco me inscribí en un club recreativo en donde uno puede darse expansión envidiable. ¡Qué bailes... y qué mujeres! En días de gala aquello parece un Edén. Yo, que no tengo pelo de tonto, aprovecho la ocasión galanteando á las más simpaticonas; pero.... como sé *comprimirme*, nada debe Vd. temer. Bien sabe Vd. que soy hombre de *entendimiento*. En fin; que cada día me va gustando más todo eso; así que no debe pasar malos ratos por mí. Su hijo que le quiere, *X.* »

«Amado hijo: No puedes imaginarte la buena impresión que me ha causado la tuya.

Muy bien, muy bien; me place que te diviertes, no dudando que sabrás hacerlo con sensatez. Mejor es así que no preocuparse en *tonterías* que pueden á uno costarle caras. ¡Qué caramba! Ya que *hemos nacido para trabajar*, justo es que gocemos cuando estamos *libres*. No tardes en ponerme al corriente de otras agradables noticias. Tu padre, que te idolatra, *X.* »

***

N. escribe también á su padre y lo hace en estos términos:

« Inolvidable padre: Hace algunos días que me encuentro en esa. Estoy ya colocado, y, por lo que veo, la inhumana explotación del hombre por el hombre es tan descarada aquí como en todas partes. ¡Ah, pero tanta injusticia debe ser extirpada! Mas, para conseguirlo, es necesario ilustrar propagar, sin tregua y con fe, despertar á las conciencias adormecidas. Yo aprovecho cuantos ratitos puedo disponer para dedicarme á tan loable objeto. No hago como esos infelices pobres de espíritu, que pierden el tiempo en grotescas diversiones sin preocuparse para nada en aquello que debe interesarles. ¡No importa! A pesar de todo, tengo plena confianza en que pronto será un hecho el triunfo de la razón. Le saluda cariñosamente su hijo, *N.* »

«Hijo del alma: Me alegro de que estés ya colocado, pero... ¿por qué continúas pensando de ese modo? ¡Siempre las mismas ideas!... ¡Ay hijo mío! Tu olvidas que tienes un padre que te adora y que quiere *ver labrada tu felicidad*. Créeme á mí; soy viejo y *puedo* aconsejarte: déjate de *tonterías*; procura para tí y no te preocupes mucho de los demás. Haz de modo de distraerte, de olvidar tus *locuras*. De lo contrario... ¡no lo dudes!... *¡me* matarás de un disgusto! Tu padre, que te quiere *bien*, *N.* »

***

¡Pobres padres!....

Un fatal sentimentalismo les ofusca la razón. En vez que hombres pensadores que emplean su inteligencia y actividad en bien de la humanidad en general, muchos prefieren que sus hijos se presenten en el gran mundo igual que monigotes con mecanismo, que se muevan por el resorte de la estupidez.

El sentimentalismo eleva y embrutece. Eleva, cuando el individuo, desechando torpes anacronismos, juzga las cosas con buen criterio, formado por un cierto grado de consciencia de los nuevos ideales. Embrutece, cuando uno es esclavo de las añejas preocupaciones, que acusan á las claras el ignorantismo de la actual sociedad. En el primer caso, el sentimentalismo engendra la aversión á la injusticia reinante; en el segundo, acobarda y aconseja la resignación... ¡el relajamiento de los pueblos!

¡Pobres padres!...

Raras son las escepciones.

Nuestra indiferencia á los grandes problemas sociales que agitan á los hombres pensadores, les haría felices..... Pero no debemos olvidar que esa indiferencia nos haría cómplices del horrendo crimen que victima, desde tiempo inmemorial, á las generaciones, y que se perpetra á espaldas de los códigos.

¡Oh jóvenes!... Formemos nosotros la vanguardia del ejército libertador, que con el sacro fuego de la verdad y la fuerza de la convicción, dará la última batida á los malvados que aún persistan en la defensa de un orden que les permite gozar ampliamente á su capricho, sacrificando para ello á los demás.

Y aunque nos aconsejen lo contrario, compadezcamos á nuestros padres...

¡Pobres padres!....

HUGO.

Movimiento Internacional

República Argentina

Editado por el grupo «Ciencia y Progreso», aparecerá próximamente en el Rosario, en forma de folleto, la conferencia *La Mujer y la Familia*, leída por su autor, Dr. E. Arana, en la «Federación Obrera» de aquella localidad.

—El grupo «Progreso y Libertad» de La Plata, proyecta para fin del presente año, la celebración de un *Certamen Socialista Libertario* en honor de los mártires de Barcelona.

Dicho grupo solicita el apoyo moral y material de todos los compañeros para los trabajos preliminares.

La dirección para todo lo que se relacione con el mismo, á F. Serrano, calle 55 número 489, La Plata.

Francia

LIBERTAD REPUBLICANA.—El conocido agitador inglés Tom Mann, debía ir á París para dar una conferencia y tratar de formar una gran federación internacional de obreros de los doks marítimos. El gobierno panamista, al tener conocimiento de las intenciones de Tom Mann, decretó la inmediata expulsión de Francia de Mac Pherson, el corresponsal parisién de el diario socialista *The Labour Leader*, que debía secundarle en su empresa.

¡Oh; la República es una gran cosa!.....

EXCURSION DE PROPAGANDA.—Magnífica y de positivos resultados para las ideas revolucionarias es la labor emprendida por los

camaradas Sebastián Faure y Luisa Michel. Ambos han emprendido una excursión por diferentes departamentos de Francia, propagando las ideas anarquistas, esparciendo así abundante semilla revolucionaria.

La excursión comenzó el 11 de Mayo y debía terminar el 26, dando, por lo menos, una ó dos conferencias diarias en diferentes localidades.

Italia

A consecuencia del atentado que intentó Acciarito contra Humberto *primo*, la policía, para acreditarse de perspicaz, y acostumbrada siempre á ver los asuntos anarquistas con cristales de aumento, detuvo á varios compañeros en distintas localidades de Italia, entre ellos á un tal Frezzi, en Roma. La policía italiana, por lo visto, ha querido ponerse, en brutalidad, á la altura de la española, atropellando tan bárbaramente á Frezzi, que murió á los dos días de estar preso víctima de las infamias de los polizontes.

Este asesinato policial dió lugar á varias interpelaciones dirigidas al gobierno por los diputados socialistas, reclamando se abriera una información para averiguar las causas de la muerte de Frezzi y el enjuiciamiento de los asesinos, al mismo tiempo que se asignara una pensión á la viuda.

Por último, organizada por el elemento socialista revolucionario y anarquista, tuvo lugar en Roma una imponente manifestación en la tumba de Frezzi, á la que concurrieron 3.000 personas, pronunciándose enérgicos discursos.

—En Macerata debe haber aparecido LA PROTESTA HUMANA, revista mensual de estudios sociales, continuación de la que se pública en Tunez, que desapareció de la brecha debido á una arbitraria ley de imprenta. Su dirección es: Luigi Fabbri, Studente Universitá. Macerata.

España

Los compañeros de esta nación no pierden los ánimos á pesar de las brutalidades gubernamentales de que son víctimas.

La última ley creada de «sospechosos,» aunque les coloca en situación bastante difícil para seguir propagando franca y enérgicamente como lo han hecho siempre, no por eso podrá impedir radicalmente la propaganda anarquista, por aquello que alguien dijo: «Toda ley deja dos flancos por donde puede ser violada: uno por imprevisión, y otro por conveniencia de su autor.» Así que, los amigos de la Coruña se proponen publicar semanalmente un periódico anticlerical titulado *La Antorcha del libre pensamiento.* Provisionalmente dirijirse: Torreiro 22, imprenta, La Coruña.

Los mismos compañeros acaban de publicar el quinto y sexto folleto de la biblioteca de «El Corsario» titulados respectivamente: *Paginas de historia socialista*, de W. Tcherkesoff, y *Primero de Mayo*, por P. Gori. Tienen en prensa el séptimo volumen, que es *El Socialismo y el Congreso de Londres*, estudio de A. Hamon.

Digna de aplauso es la obra de aquellos compañeros, y se hace, por lo tanto, merecedora al decidido apoyo de todos los amantes de la buena propaganda.

—Hace pocos días el telégrafo nos comunicó que había estallado una bomba en Barcelona, en la casa que habita un consejero municipal, causando solamente desperfectos en el edificio.

¡Bah!... Una bomba burguesa más.

Con el fin de emocionar á la opinión pública y predisponerla en contra de nosotros, la policía acostumbra valerse de esas tretas para llevar á cabo á sus anchas toda suerte de atropellos.

¿Qué nuevas infamias tendremos que agregar al enorme número de las ya cometidas? Porque no hay que esperar nada de bueno de esa canallada.

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

A favor de "La Protesta Humana"

LISTA NUMERO 1.

G. M. 0,50; G. J. 1,00; Nitro plastite 0,20; José C. 0,20; Violencia 0,50; B. Simon 0,10; Eduardo Spoder 0,80; E. B. 0,50; Sobrante de cerveza 1,70; J. Ventura 2,00; A. J. 0,50; M. Quiñones 1,00; N. M. 1,00; Un jesuita 0,10; Del Pasatiempo 1,00; R. X. 0,70; Un gallego 1,00; Un mono-sàbio 0,50; En el Roma 0,80; El del Sud 0,50; Encontrados 0,50.

Grupo *Antorcha del Progreso.*—Acracia Garcia 1,00; Miguel 0,50; Rebollo 0,50; Soust 1,00; R. S. 1,00; Querer es poder 1,00; Un ateo 0,50; Calabrisi 0,25; Un compañero 0,50; R. L. 0,50. Total de este grupo $ 6,25. Sacado 1 $ por suscripción á un paquete, resta $ 5,25. Vicente Balta 0,50; J. Carvajoles 0,50; Un yenois 1,00; Un anti-burgués 0,50; Teléfono 0,70; Zero 0,50.

De Maipú.—Mazzone Lodovico 2,00; Sobrante de *La España Inquisitorial* $ 25.35; Reparto del sobrante del último número de *El Oprimido* $ 20.00.

Total. . . $ 76.40

"La Protesta Humana"

Se halla en venta en las librerías: Corrientes 2041, Esmeralda 574, Rivadavia 2339 y en todos los kioscos de la capital.

Se admiten suscripciones en la «Librería Sociológica» Corrientes 2041 y en la «Librería Francesa» Esmeralda 574.

Correspondencia administrativa

Rosario.—E. Z. de A. Recibida la tuya. Esperamos lo prometido.

Rosario.—F. C. En la tuya no ha llegado ni el importe de la suscrición, ni las dos cantidades para *L'Avvenire.*

Montevideo.—F. B. ¿Recibiste carta nuestra en contestación á la tuya? No recibidas las suscriciones que indicabas. Mándanos un paquete.

La Plata—F. S. Esperamos lo prometido.

Capital.—Clarin. Deseamos escribirle. ¿Quiere indicarnos á dónde podemos dirigirnos?

En esta sección serán contestadas cuantas comunicaciones nos sean dirigidas. Las que lo merezcan lo serán por carta.

Suscripción voluntaria para cubrir el déficit del último número de EL OPRIMIDO.

M. Pereyra 2,00; Batistin 0,20; Un mozo de almacen que quisiera vender á litros.... 0,50; Andrés Isolabella 0,30; Un Qui na pas sois 1,00; Un qui n'aime par les femmes 1,00; Lutans 0,60; Bois sans s[illegible]s 0,40; Nul ne si frotte 0,20; Cualquiera 0,20; Un comunista 0,30; Un yenois 1,30; Fernando Casariego 0,50; Un jóven 0,50; Coppini 1,00; J. M. 0.50; El tigre para los compañeros de San Justo de Matanza 1,00; Cualquier cosa 0,20; José Arcón 0,15; Un anarchiste 0,25; Miguel Diaz 0,10; Un bombardiere 0,10; Un loco 0,20; Sarmento 0,20; Un compañero 0.30; F. Le coureur Algerren R. 0,10; Bertetti 0,30; Santino 0,50; Viva la idea libre 0.20; El que le sopló la dama á Marsano 0,10; Reparto de una lista publicada en *Revolución Social* (Senan) 1,25; Salchichón 0,20; A. S. 0,25; Panclasta 1,00; El Portugués 0,20; Un charpentier 0,5; Aleluia 0,20; José Bocris 0,25; Gellona Pablo 0,50; Pedro Colombo 0,20; Juan P[illegible] 0,25: Un rivoluzionario 0,40; Un abisinio 0,[illegible]; Tosi 0,50; Ambrosini 0,50; Un porongo por[illegible]na 0.40; Un anarquista no conocido 0,50; Un [illegible]cughese decaduto 0,20; Uno que quiere á los burgueses como al pan 0,20; Uno que ama la borghesia come il pane 0,20; Deseando la revolución social 0,50; Un carpintero 1,00; Vidal El Vigo 1,00; Sed de Venganza 0,50.

De Mendoza.—Lista que fué publicada en La Revolución Social 1,40.

De Montevideo.—Pascual Lorenzo 0,20.

De Merlo.—Andrés Mozzini 0,50.

De Mar del Plata.—Luis Rulli 0,20; Un compañero 0,30.

De Bolivar.—Lupo 1,00.

De Roldan.—E. T. 1,00; Viva la anarquia 1,00; C. S. 0,50.

De Ayacucho.—Viva la unión 0.50; Un desheredado P. 0,50; Uno que quiere muerte á los burgueses 1,00.

De Luján.—Un borrachon 0,20; Un loco de los Valles 0,20; Un italiano 0,20; El choto Martin 0,10 Uno cualquiera 0,20: Una p... 0,20; Un anarquista 0,50; Un principiante á la anarquia 0,20; El Don loco de los Valles 0,15; Un eslavo 1,00; S. B. 0,50; Assafetida 1,00.

De Alberti.—(Talleres F. C. C. A. y R.) Lista publicada en el número 21 de *L'Avvenire* 3,00.

De Colonia Celina—Fernando Sartori 0,50; Uno que quiere abolir toda clase de gobierno 0,50; Una bomba para el gefe 0,30: De Villa Urquiza 0,20: Compañero 0,10; Aquí se halla un triste español que se propone á contribuir materialmente y moralmente 0,40; José Rodriguez anarquista español huido 0,50; Pedro Marcos 0,20; Uno que le desea á todos los burgueses 0,40; Una horca y un sin fin de garrotes 0,50; José Gimenez, hijo de un burgués 0,20; Un enemigo del catolicismo 0,30; Un principiante anarquista 0,20; Uno que quiere ver abolido los límites 0.30: Un encargado de un burgués que propaga la idea entre su peonada 0,20; Greanat 0.20; Un soldado que anhela la revolución 0,30: Rosa y Romon 0,20; Uno más á nuestras filas 0,30. Total 5,80.

Total general. . . . $ 45.60

Habiendo el compañero J. Creaghe pagado de su bolsillo el déficit del último número de *El Oprimido*, se ha repartido la cantidad que figura en esta lista en la forma siguiente: pesos 20 para *La Protesta humana* y pesos 25,60 mitad á favor de la propaganda anarquista en Italia y mitad á favor de el grupo de propaganda *El Corsario* de La Coruña (España).

La Administración de EL OPRIMIDO.

Suscripción voluntaria para cubrir el déficit de la publicación del número único "LA ESPAÑA INQUISITORIAL."

Taffucci 0,50; Durelli (Torino) 0,60; Vaninetti 0,10; J. Rodríguez 0,50; Marcos 0,50; Alfredo Merlo 1,00; Marmol 0,30; Un sastre 0,10; Juan sin patria 0,45; Guerra 0,40; Cualquiera 0,30; Alejo Velez 0,50; Migliorini 0,30; Santino 0,20; Cualquiera 0,10; Cavicchioli 0,20; Zelindo 0,30; Un industrial 0,20; Cabañas 0,10; M. 0,60; Un compagno 1,00; Sarmento 0,50; Santino 0,50; Un corpintero S. B. 0,50 F. U. 0,20; Un affamato 0,50; Diavolo nero 0,30; Diavolo rosso 0,20; Un rayo que los fundas á todos 1,00; Guerra á los frailes 1,00; Un guardian 0,10; M. Mendez 1,00; No puedo más 0,20; Litógrafo 0,20; A. A. 0,10; El mismo 0,10; Izquierdo 1,00; Recolectado por el compañero Zacarías Rochit 4,05; *Grupo Libertad* 1,00; Cualquiera 0,20; Un compañero 0,30; José 0,10; Un anarquista 0,10; Un amigo 0,25; Vuelto de la luna 0,10; Un catalán amigo de Pallás 0,30; José Bugallo 0,50; J. Carvajales 0,50; Mazzalupo 0,20; Juan Pessolano 1,00; Un gallego 0,20; Bernardo Rabbia 0,50; Pietro 0,50; Ramos 0,20; Portugués 0,20; Bracehi Giovanni 0,20; Sarmento 0,50; E. B. 0,5; Sobrante de copas en la reunión Socialista Rivadavia 3136, 1,00; O. 0,45; Una partorizante 0,50; Un panadero de las 4 estaciones 0,40; Convencido 0,50; T. Pancho 0,60; R. Iglesias 0,30; Donde no hay sinceridad 0,50; Tampoco hay felicidad 0,50; Arturo M. 0,35; Antonio Tisi 1,00; Juan Abbadie 0,50: Tisí Félix 1,00; El cura de San Cristóbal 0,50; Un albañil 0,20; Bianchi 0,50; Tolina 0,30: E. V. 0,50; Un plato roto 0,20; Que venga pronto la anarquía 0,20; Un maltratado 0,20; Una puñalada á un burgués 0,20; Morte al papa 0,10 Un explotado 0,20; Ancona 0,10; La ley es el arma más terrible 0,30; S. J. 0,10; Nene 0,10; El cobrador 0,10; El lucignolo 0,10; Un esclavo 0,20; Un panadero M. Cesare 0,30; Z. C. 0,20; Francisco Bottazzi 1,00; Un anarquista 0,30; Paruzzi 0,30; V. 0,30; Tre compagni 0,40; Corucci 0,40; Un jóven 0,50; Hortofilo 1,00; V. Ponzio 0,50; D. Sacchetti 0,50; Aristodemo C. 1,00; Un fabricante de herramientas 2,00; Dos burros 0,30; Don Abbondío 0,10; N. N. 0,50; Panclasta 0,40; Un marmolero 0,35; Cualquier cosa 0,15; Canapa 0,30; G. Inglan 0,50; Barbio 0,50; Un porteño 1,00; Pistolin 0,35; Luis D. 0,50; Baounine 0,25; Spies 0,25 Libreria Francesa de la calle Esmeralda 2,00; Camilo Morra 0,10; Colombo Pedro 0,5; Antonio G. Molinie 0,50; Un cortador 0,50; Un socialista 0,50; Capelli 0,20; Sante Albertarelli Mazziniano 0,50; Un borracho 0,50; J. Pelli 0,50: Cimo 0,30; Vezio 0,20; Pratellino 0,50; Abajo la inquisición 1,00; El todo es de todos 0,50; Todos los burgueses son asesinos 0,20; Venga pronto el esterminio del Dios-Capital 0,30; Abajo la explotación del hombre por el hombre 0,20; Un yenoís 1,00; Plu de militaire, abas le jesuitisme 0,50; Mueran todos los ricos porque son asesinos y cobardes 0,50; Mazieres Leopoldo 0,50; Santoro Paolo 1,00; Proletario 0,50; Abajo los capitalistas 1,00; Para que venga otro incendio como el de Paris para los burgueses 0,50; Un bandido 0,50; Uno que quiere más la anarquía 0,10; Castello M. 0,10; Carlos B. 0,5; Un constructor de carruajes 0,10; Mártir del trabajo 0,10; Rataplan 0,10; Un tallista hambriento 0,10; Un carpintero amante de la verdadera libertad 0,10; Un desertor del socialismo 0,20; Dos sastres desnudos 0,20; El anarquista 0,50; Migliarini 0,20; D. Tosi 0,50 Un pintor 0,10; Un romano 0,20; Naso taghato 0,20; Cualquiera 0,30; Venganza proclamaron los afusilados 0,20; Pons y Solonik 0,20; Domenico Pagliaroni 0,20; José Sorda 0,50; Sansone 0,50; Alfonso Balvo 0,20; Angel Ferrari 0,10; Demetrio 0,20; Un domador de tigres 0,20; Un noy de la Barceloneta 0,20; Un guardia nacional 0,5; Un lladre 0,10; El Basco 0,20; Mate 0,10; S. Vicente 0,30; Un cepillo 0,20; Veinte en oro 0,20; Un boludo 0,25; Burgues gallego 1,00; Vínca 0,10; Prevosti Inocente 0,20; Vedovati Juan 0,15; Paolo Briardi 0,10; Un cloquesta 0,25; Alberto Capra 0,20; Un albañil conciente 0,10; Tomasin 0,20; P. Perini 0,20; Oddone 0,20; Vanuzzi 0,20; Colchonero 0,20; Gito y Lita 0,40; Achina 0,25; P. B. 0,20; A. P. 0,25; Salchichón 0,25; Aleluia 0,25; Una señora que le gusta la idea 0,15; Cualquier cosa 0,20; Un quintero 0,15; D. Agustini Paolo 0,50; Descamisado 0,25; Argentino 0,10: Bertetti 0,50; S. D. 0,30; Podrido 0,40; Un albañil 0,10; Del Café Nacional 0,40: N. N. 0,5; Un repartidor 0,20; Alla libertá 0,20; Il danaro é un mezzo 0,50; Gaudencio Barogno 0,50; Un pianista 0,20; Soy roquista en la Argentina y blanco en Montevideo 0,10; Conte Zanardelli 0,10; D. Socialista 0,20; A. Panuccio 0,20; Un prete con sette figlie 0,20; Un figlio di Ascheri 0,10; *Grupo Los Acratas.*—T. F. 0,50; Un astrólogo 0,20; Un antojo 0,20; Una yunta 1,00: Despota Crispi 0,50; Artemio 0,50; A. S. 0,50; Un petizo 1,00; Un independiente 1,00; Un colchonero 0,40; La venganza será terrible 0,20 Un herrero 0,20; Mirri Leopoldo 0,40; Propaganda 0,35; B. M. 0,20; Dinamita V. 0.25. Total 7.40. *Grupo Antorcha del Progreso.*—A B. 1,00; Un oriental 0,40; R. S. 0,25; A. R. B. 0,30; Antonio 0,10; Gracia 0,20; M. Ll. 0,50; R. L. 0,30; Un ateo 0,30; Acracia García 0,40: Querer es poder 2,00. Total 5,75; Catástrofe de Paris? 0,30; Ojalá hubiese una cada día! 0,50; Duque D'Aumale 0,20 Marquesa de Gallifet y otras P... como era ella. 0,50; Gallifet el asesino de los Communardos 0,20; Asesinan á cinco anarquistas en Barcelona y el mismo día crepan en Paris *dos cientas* burguesas acariciadas por el fuego bienhechor. 1,00; Buenas son las bombas y no malas las catástrofes burguesas 0,50. Total 3,20.

(De las cuales van $ 1,09 para la madre de Pallas.)

De Lujan.—J. D. 0,50; Un peon de los curas 0,50; A. M. 1,00.

De Merlo.—Vigliacco borghese perché non sorti? 0,25; Oh, sortirá! 0,50; Il pugnale colpisce 0,50; La dinamite uscir ti fará 0,10; Alerta, borghese 0,50; Batista te quiero 0,10; El cocudo de Merlo 0,25; Macho de Merlo 0,40. Total $ 2,60.

De San Martin.—Grupo «Humanidad Libre». Atar á los burgueses al lado de la mula 0,70; Abajo los grados militares 0,50; Viva el comunismo anárquico 0,80.

De Rosario.—Recolectado por Esteban Corte 1,50.

De Cañuelas.—Por haber leído LA ESPAÑA INQUISITORIAL 2,00.

De Montevideo.—Antonio Baranzano 0,50 Pedro Ruscada 0,30; El hombre del pito 0,10; B. Fontana 0,10.

De la Magdalena.—Recolectado por el compañero Sebastian Entramborrios 2,00.

De Zarate.—Santiago Nobus 1,00.

Las Talas.—Un catalán 4,00.

De Chívilcoy.—Un obrero 0,50; Juan Giraud 2,00; Moreou 0,50.

De Ayacucho.—P. M. 0,50; S. M. 0,50.

De la Ensenada.—Grupo «Abolición de la esclavitud.—Un herrero 0,50; Dinamita á los Larios de Málaga 0,10; Un herrero 0,30; Juan 0,10; Medio frasco 0,20; Un herrero 0,30.

De Carcaraña.—Un Bitter Basco 0,20; Petizo 0,20; ¡Salud, oh mártires de Barcelona! 0,60.

Total	$ 119.35
Déficit de LA ESPAÑA INQUISITORIAL	$ 94.00
Sobrante.	$ 25.35

NOTA.—El sobrante de $ 25.35 se ha destinado á favor de *La Protesta Humana.*

AVISO

El grupo *La voz de la mujer* tiene á disposición de los compañeros que los deseen los siguientes folletos, cuyo producto es destinado á favor de *El Productor* de La Coruña:

Entre Campesinos 0,50, Consecuencias del Estado 0,5, Los sucesos de Jerez 0,10, Consideraciones sobre el hecho y muerte de Pallás 0,10, La Anarquia es el orden 0,20, El Primero de Mayo, traducido al español 0,20, Páginas de Historia Socialista 0,20.

Pedidos á A. Barcia, Casilla de Correo Número 1277.